

Yanomami que habitan en la profundidad de la selva amazónica en un área que abarca ambos lados de la frontera entre la República Bolivariana de [Venezuela](#) y Brasil. Ambos países se han comprometido a eliminar la enfermedad lo más pronto posible de la frontera que comparten.

La oncocercosis es una enfermedad parasitaria que afecta a los más pobres de la zona rural. Es causada por un gusano que se transmite a través de la picadura de una mosca del género *Simulium* que prolifera en ríos y arroyos de corriente rápida. La enfermedad puede ocasionar picazón intensa, daño ocular y ceguera irreversible, lo que reduce la capacidad de la persona para trabajar y aprender. Al nivel mundial, se estima que 18 millones de personas están infectadas y 270,000 han quedado ciegas a causa de esta enfermedad. La oncocercosis afecta a países de África y América Latina, así como a Yemen.

Durante más de dos décadas, los esfuerzos de eliminación llevados a cabo por los países endémicos y coordinados por el OEPA del Centro Carter han reducido la incidencia de transmisión hasta cerca de 25,000 personas en la región. Los demás [socios esenciales](#) que han respaldado a los ministerios de salud de los países afectados incluyen a la OPS/OMS, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de los EE. UU., el Programa de Donación de Mectizan de Merck & Co. Inc. y un grupo de aliados internacionales, fundaciones, universidades y personas.

LA EXPERIENCIA DE MÉXICO

El éxito de México contra la oncocercosis es la culminación de un esfuerzo nacional de más de 80

ALIANZAS SÓLIDAS

A fines de 1990, un estimado de 660,000 personas en las Américas se encontraban en riesgo de oncocercosis en 13 focos en seis países: Brasil, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y Venezuela. La donación de Mectizan a comienzos de 1987 estimuló nuevas alianzas y oportunidades para combatir la oncocercosis. Luego que la OPS declarara la eliminación como el objetivo regional a través de una